

Capítulo 3

Los servicios de intermediación: normativa europea y perspectiva internacional

Esther López Barrero

1 Introducción

La característica principal de la cuarta revolución industrial ha sido la expansión del uso de internet, sobre la base de las tecnologías de la información, pilar de la tercera revolución industrial. Esto ha supuesto un cambio, en especial en el ámbito económico, puesto que han aparecido nuevos agentes en la esfera comercial; los particulares, que participan de forma activa en las actividades comerciales, ya no solo como consumidores sino también como comerciantes. Este fenómeno se ha llamado economía colaborativa. La economía colaborativa en sí no es un hecho nuevo (Hatzopoulos y Roma, 2017, p. 3), aunque sí que ha adquirido unas dimensiones extraordinarias por el uso de internet. Por la propia idiosincrasia de internet y por el desarrollo que está teniendo la economía colaborativa, desde el ámbito internacional se está prestando interés y se están articulando respuestas para establecer un marco regulatorio.

Este capítulo precisamente se va a ocupar de revisar la respuesta jurídica que desde la esfera internacional se le está dando a este fenómeno. El fenómeno

de la economía colaborativa es muy reciente y la creación de normativa internacional es lenta. Por ello, en el ámbito internacional general aún no hay normativa propia que regule esta cuestión. En esta esfera nos encontramos todavía en fase de discusión, definiendo el estado de la cuestión, aunque sí que desde algunas organizaciones internacionales se comienzan a dar respuestas no normativas, a modo de guías y recomendaciones, que los Estados podrían adoptar. La regulación más avanzada es la de la Unión Europea, por eso el capítulo va a comenzar por el análisis de la situación dentro de la Unión.

El apartado primero de esta aportación revisará las actividades de la Unión en el marco de la economía colaborativa. Situada dentro de la estrategia para lograr la liberalización del mercado único digital, los estudios y la escasa normativa que existe hasta la fecha de la Unión se centran en analizar las repercusiones económicas de la misma y corregir las posibles disfunciones. En el desarrollo de las actuaciones en relación con la economía colaborativa, la UE mantiene una posición conservadora, tratando de dar respuesta a las situaciones derivadas del funcionamiento de esta economía y de sus agentes principales, las plataformas en línea, desde la normativa existente, y adoptando normas nuevas solo cuando se identifican lagunas jurídicas. Por eso, en el primer apartado, vamos a analizar primero las diferentes posiciones y documentos de las instituciones y órganos consultivos principales de la Unión, que son los que marcan las directrices por las que va a discurrir la política europea en este ámbito. Se va a pasar después a estudiar el concepto de economía colaborativa que utiliza la Unión, así como la posición en la que sitúa a las plataformas en línea, como agentes principales de estos nuevos modelos de negocio. Y se va a terminar este apartado con un pequeño estudio sobre la primera norma que se ha adoptado y que regula exclusivamente las plataformas en línea, el Reglamento UE (2019)1150. La segunda parte del capítulo se dedicará a repasar la labor que en el marco internacional general están desarrollando las organizaciones internacionales. Cabe destacar que, aunque estas se mueven aún en el ámbito político, su perspectiva de análisis es más completa, dado que no se detienen en la repercusión económica de la economía colaborativa, sino que también incluyen la influencia que estos modelos de negocio presentan en otros ámbitos sociales y en el logro de un desarrollo sostenible en general.

2 Regulación de la Unión Europea

La UE se ha ocupado de la revolución digital y su integración en el marco europeo desde los inicios de la era digital. La integración de las cuestiones de la